

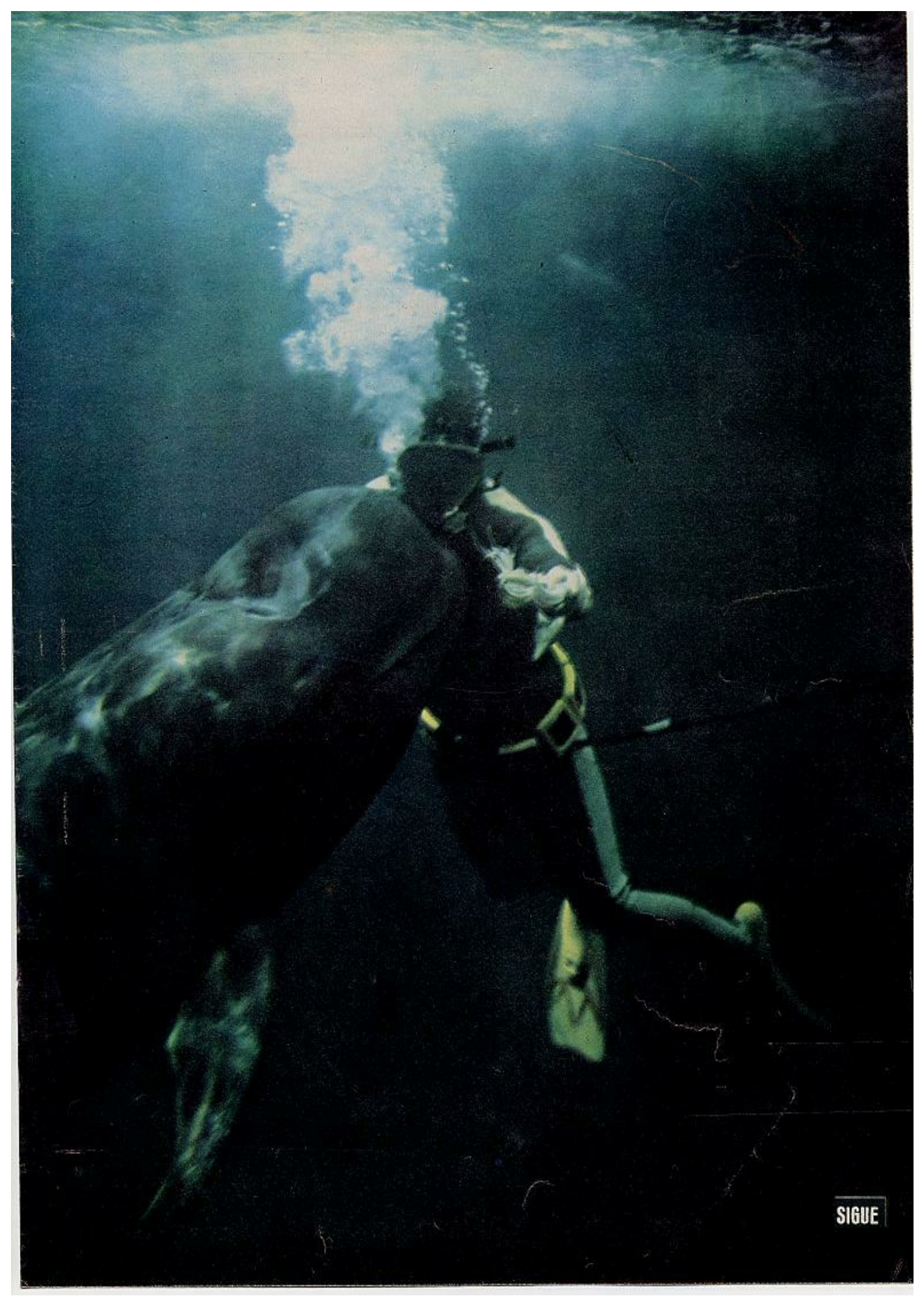


Las ballenas se han acostumbrado de una forma increíble a los cuidados de su médico. Este, por su parte, tiene igualmente una fe ciega en el buen comportamiento de ellas, como demuestra esta foto en la que el doctor Brown introduce el brazo en las fauces del animal para hacerle tomar la medicina, a la par que ingiere la comida.

Dr. BROWN

MEDICO DE BALLENAS

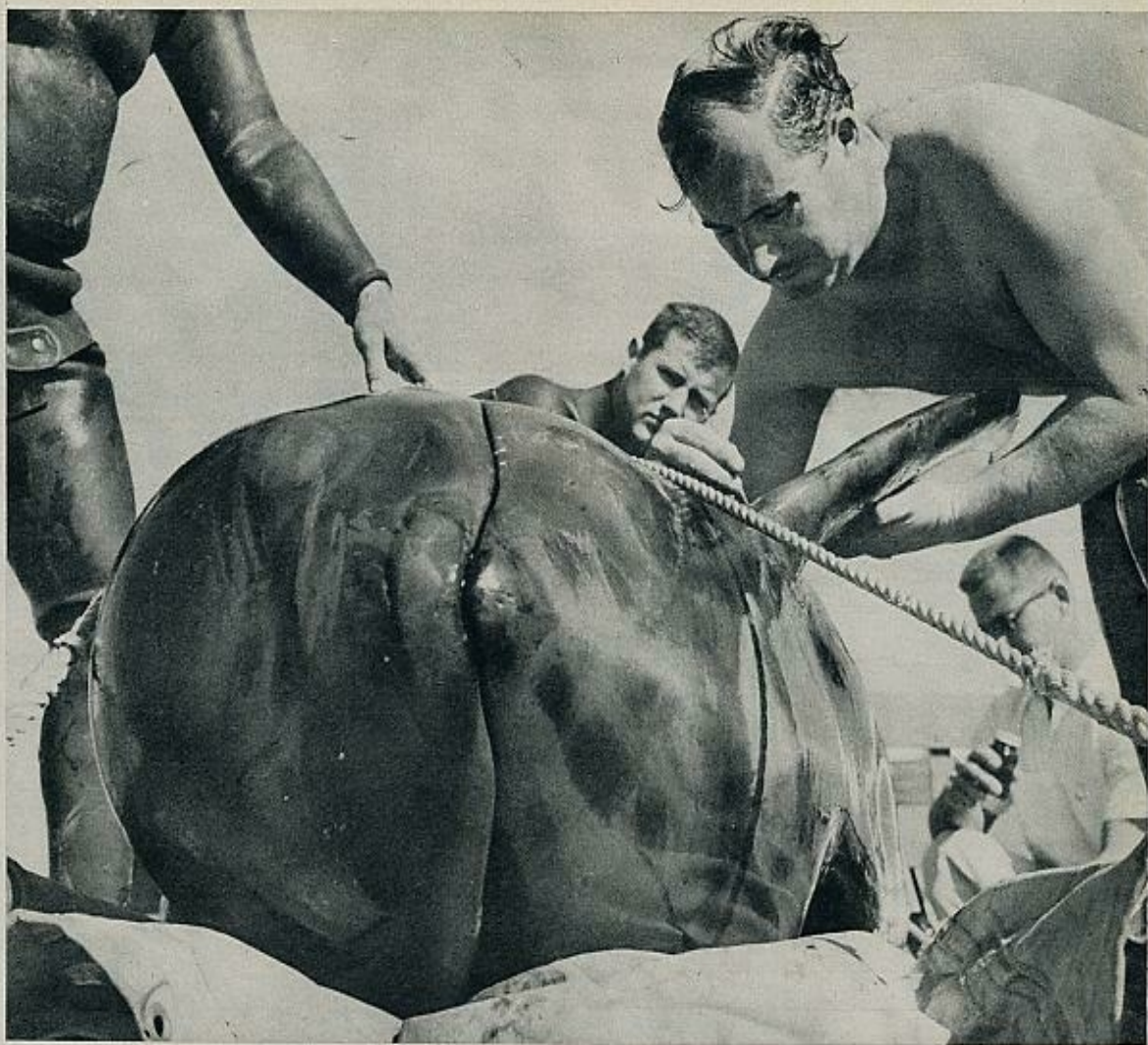
DAVE Brown es un médico un tanto particular. Cura a sus pacientes nadando tras ellos. Claro que hay que decir que entre ellos están las ballenas... Durante la mitad del día, Brown lleva bata blanca, y durante la otra mitad viste el equipo de hombre-rana. Sus jiras profesionales le han conducido a los sitios más

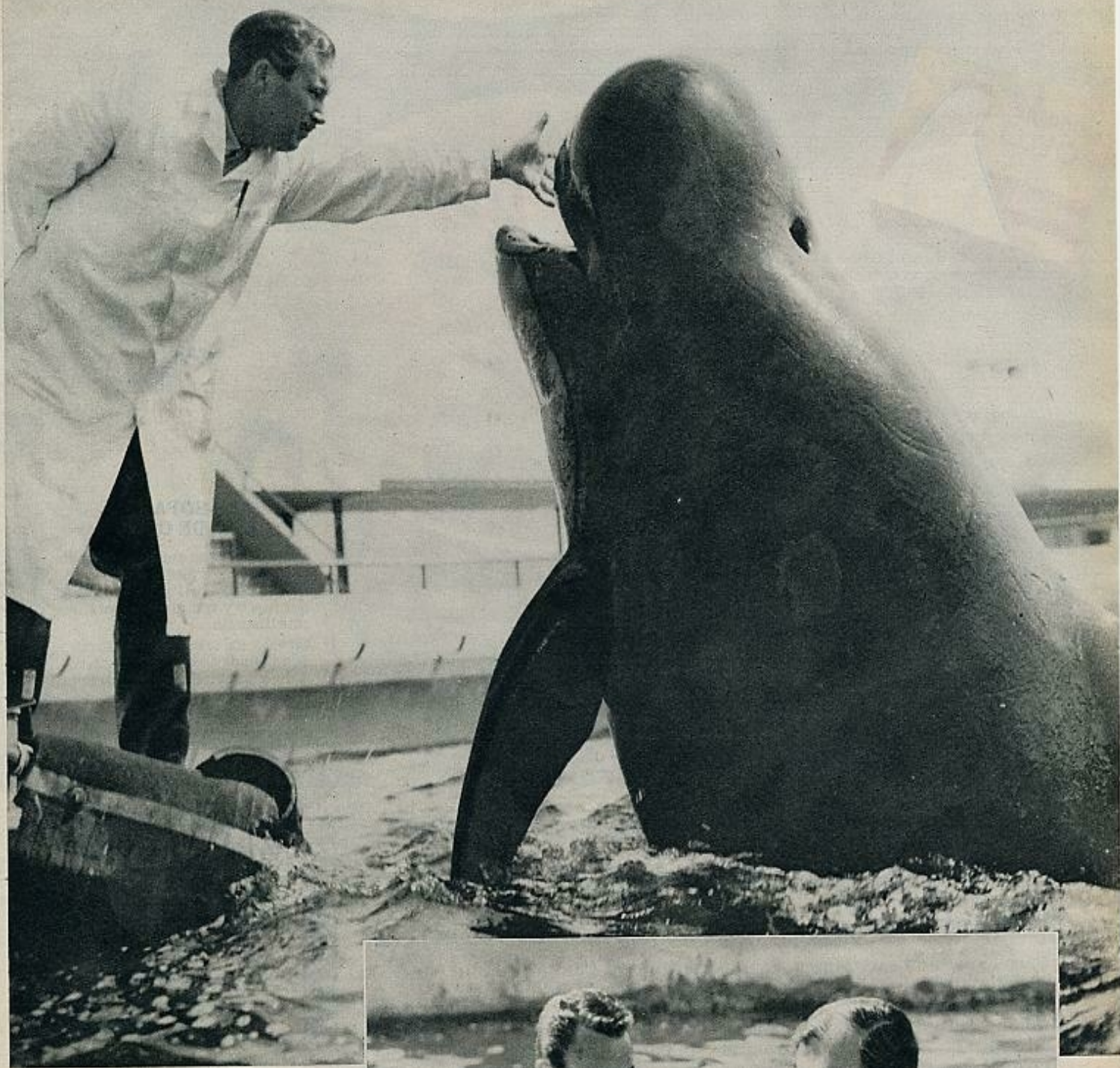


SIGUE

Dr. Brown

Salvo en casos excepcionales, las relaciones que existen entre el doctor Brown y los cetáceos son las mismas que puede mantener el médico con sus pacientes habituales: análisis de sangre, reconocimientos periódicos, charlas amistosas, y en ocasiones, como la que muestra la foto del ángulo inferior derecha, prevenir mediante cremas la posible acción nociva del sol en la piel de las ballenas.

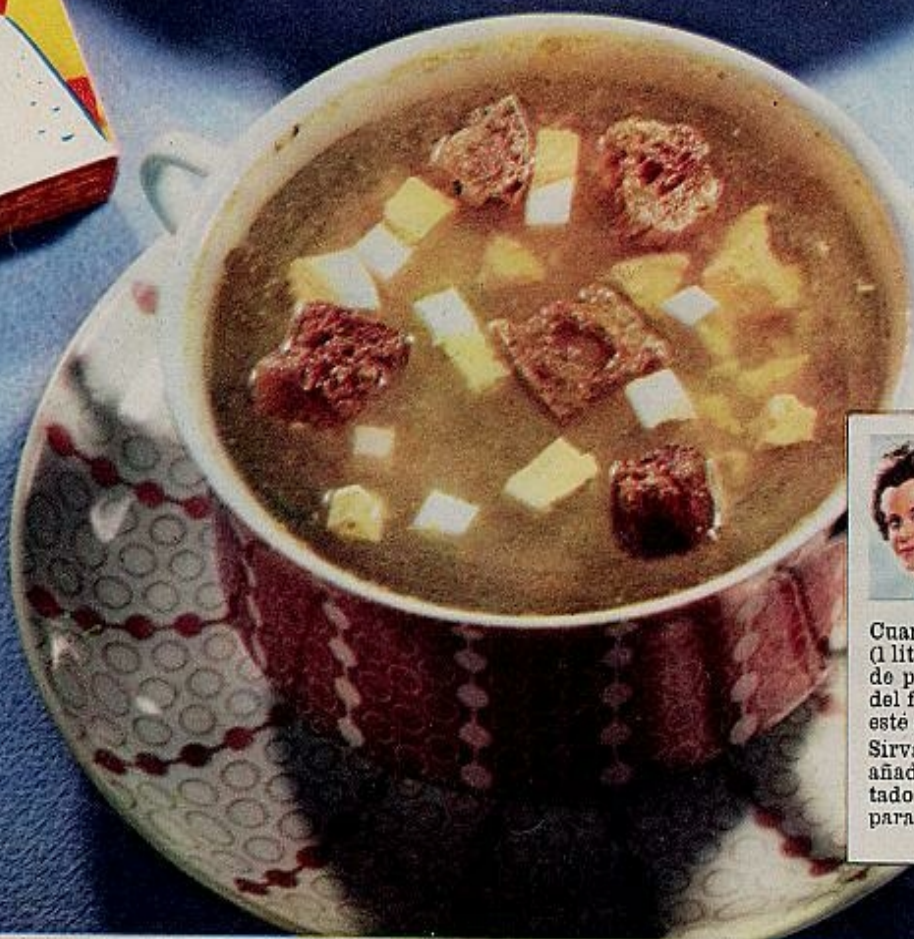




diversos, desde los grandes acuarios europeos hasta los bancos de ballenas del Pacífico o las aguas de Siberia.

En 1952, cuando contaba veintinueve años, estaba al frente de la famosa colección del zoo londinense. Por entonces se acondicionaba el famosísimo acuario de Marineland, en California, y le ofrecieron ser médico de los cetáceos. En principio, su misión consistía en ir formando «stocks» con destino al «oceanarium». Por aquella época, los sistemas de captura eran tan primitivos y brutales que la mayor parte de los mamíferos no sobrevivían después de ser capturados. Brown y sus ayudantes empezaron por participar directamente en las operaciones de captura, para conseguir que los daños ocasionados a los animales fueran mínimos. Fueron los primeros en conseguir arrastrar hasta tierra ballenas vivas, utilizando métodos propios, respecto a los cuales han guardado un estricto secreto. Des-

SIGUE



SOPA DE CALDO

Cuando el agua empiece a hervir (1 litro) eche 2 pastillas de "Caldo de pollo MAGGI"; retire el cazo del fuego y remuévalo hasta que esté disuelto.

Sírvalo en taza para consomé y añada unos cuadrillos de pan tostado y huevo duro. -- Cantidades para 4-6 tazas.

Marta de Oñedo

un plato apreciadísimo y muy solicitado: ¡sopa de caldo!

preparada con el Caldo de Pollo MAGGI.

Pero exija bien esta Marca, ya que el Caldo de Pollo MAGGI es el auténtico caldo de pollo casero... El sabor es el mismo... El aroma es el mismo... El valor nutritivo es el mismo! Una sola diferencia: que no le da trabajo y Ud. ahorra tiempo,

porque el Caldo de Pollo MAGGI se prepara rápidamente. Pruebe hoy mismo el Caldo de Pollo MAGGI, la base esencial para una infinita variedad de las más exquisitas sopas, con solo añadir pastas, arroz o legumbres a su gusto.



SOPA DE PAN

Ponga al horno unas rebanadas muy finas de pan, mejor que no sea del día, hasta que estén crujientes. En una soperita que contenga 2 pastillas de "Caldo de pollo MAGGI" vierta 1 litro de agua hirviendo y remuévalo hasta que estén disueltas. Una vez el caldo servido en el plato añada la cantidad de pan tostado que desee y queso rallado tierno. -- Cantidades para 4-6 platos.



SOPA DE PASTA

Ingredientes: 2 pastillas de "Caldo de pollo MAGGI" - 1 litro de agua. - 80 g. pasta de sopa gorda (6 cucharadas) Preparación: Cuando el agua empiece a hervir, ponga la pasta de sopa y deje que hierva a fuego lento de 15 a 20 minutos; luego añada 2 pastillas de "Caldo de pollo MAGGI" y retirelo del fuego. Remuévalo hasta que esté disuelto y obtendrá una sopa exquisita. -- Cantidades para 4-6 platos.

CUPON OFERTA

GRATIS

Obtenga 1 estuche de caldo de pollo MAGGI. Recorte este cupón y su proveedor habitual se lo canjeará.

Caduca el 31 de Mayo 1964

SR DETALLISTA

MAGGI repondrá por cada cupón canjeado un estuche de Caldo de Pollo MAGGI y para premiar su colaboración le bonificará cada cupón a Ptas. 1'50.

Este cupón solo será canjeable dentro del territorio nacional excepto Islas Canarias, Provincias Africanas y Plazas de Soberanía. El plazo de admisión para raponar el estuche y recibir la bonificación expira el 30 de Julio de 1964.

Oferta limitada a un cupón por estuche y familia. Será condición indispensable el raponar sus existencias de caldo de pollo MAGGI en una cantidad superior al número de cupones presentados al canje.

CUPON OFERTA

buena cocina-vida mejor con

MAGGI

más energía...!

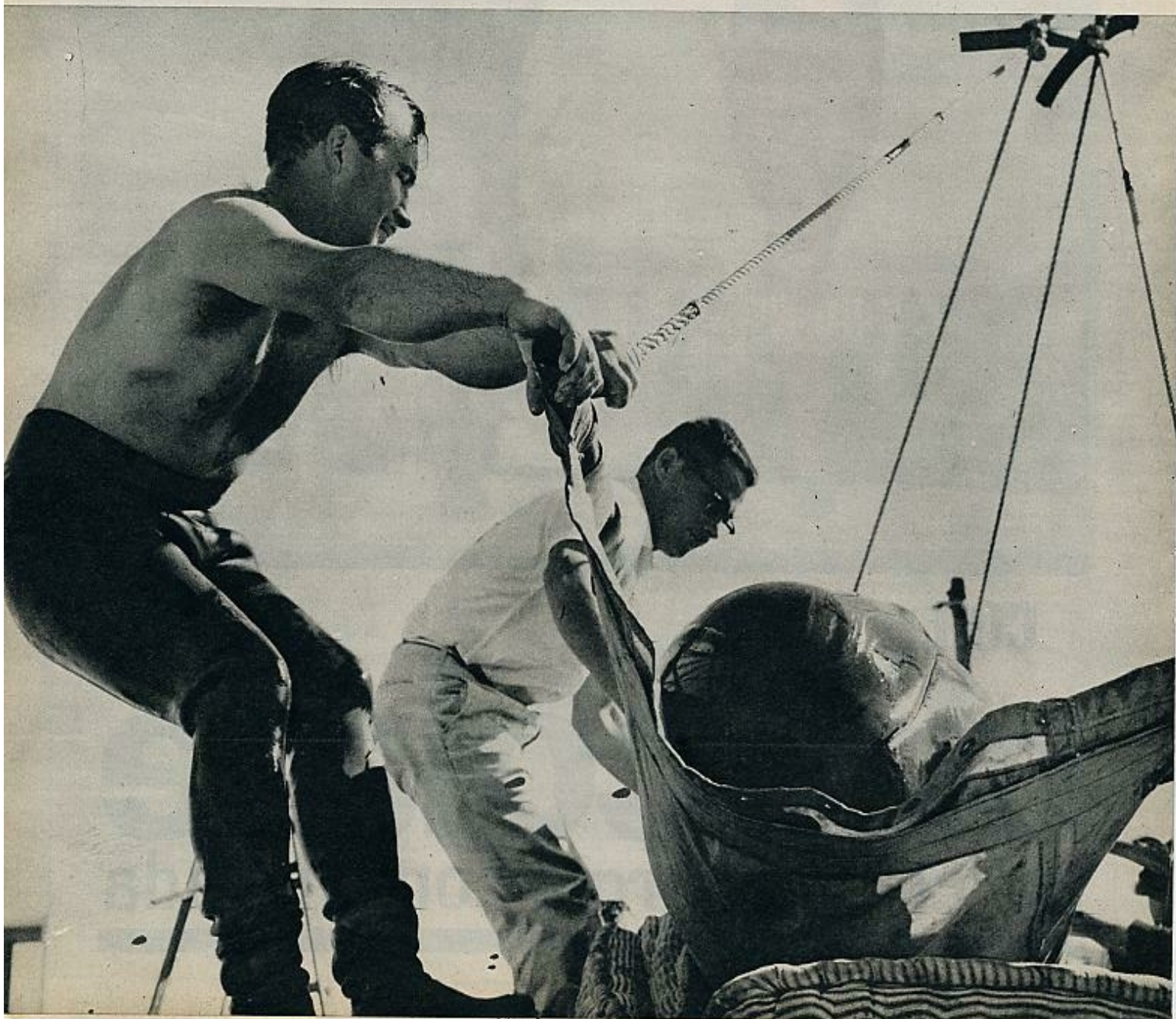


con...

chocolate
deliciosa energía concentrada



A veces hay que recurrir a argucias para medicar a los animales. Este es el caso que nos muestra la fotografía del ángulo superior izquierdo en la que se ve al doctor Brown haciendo comer a un pingüino un pez en el que ha introducido una pildora. Otra operación necesaria y delicada es la de cortar las uñas a las focas, ya que cuando están cautivas les crecen a gran velocidad y pueden resultar peligrosas. Debajo de estas líneas vemos la operación de embarque de un cetáceo para su traslado a Marineland, en Florida.





de 1957, fecha en que consiguieron su primera ballena, han capturado treinta y ocho piezas.

Las verdaderas dificultades empezaban para el equipo de colaboradores una vez que las ballenas estaban en su posesión. El primer descubrimiento fue que, cuando los animales estaban ya en sus «jaulas», sentían pánico y se hacían daño al golpearse contra el piso y las paredes de la piscina. Brown buscó una primera solución a esto situando las ballenas en «jaulas» tan poco profundas que ni siquiera permitían la inmersión completa; pero las ballenas reaccionaron lanzándose contra las paredes de la piscina... Brown requirió los

servicios de seis expertos de Marineland para que sirvieran de protección durante las horas en que los cetáceos se mostraran intranquilos. Incluso llegó a producirse una «huelga de hambre» por parte de las ballenas. Brown probó a inyectarles vitamina B y estimulantes para abrirles el apetito, pero las ballenas se negaban a seguir el tratamiento. Entonces el propio Brown entró en las «jaulas» y las alimentó a mano, dándoles sardinas y pescados pequeños; de este modo los cetáceos llegaron a ingerir sesenta libras de comida al día.

Generalmente, Brown trata a sus animales como la mayoría de los médicos a sus pacientes. A un

delfín apático hay que suministrarle abundante cantidad de vitaminas. A un pingüino que parece sufrir de reuma se le impone un tratamiento de cortisona. A un cetáceo solitario se le busca una adecuada compañera...

Como era de esperar dado el caudal de experiencias acumulado por Dave Brown en el ejercicio de sus tareas profesionales ha empezado a escribir libros sobre su especialidad, con objeto de que sus investigaciones y descubrimientos puedan beneficiar a los restantes colegas.

(Fotos I. P. I.)